

AINA ALBO PUIGSERVER

La modernidad comportó que el arte figurativo tenía una concepción *tradicional* del mundo. El arte abstracto fue una respuesta al sentido moderno de realidad que significó, en último lugar, la construcción de unas leyes propias para el arte. Esta autonomía derivará en una inevitable ininteligibilidad de un tipo de creación que, a su vez, pretendía ser universal. Como ha señalado Donald Kuspit, todo esto tiene algo de irónico: “Los artistas abstractos se envuelven con la bandera de un lenguaje artístico ininteligible para afirmar el carácter misterioso del arte como tal, salvándolo así para la intemporalidad y la trascendencia, pero también sostienen que su lenguaje tiene la única clase de inteligibilidad moderna”.¹

Aina Albo Puigserver (Palma de Mallorca, 1982) pertenece a una generación de artistas jóvenes que se aproximan a lo geométrico no desde las certezas que avalaron su posición como lenguaje clave de la modernidad, sino desde las dudas y desde las preguntas. Su reflexión plástica se traduce a través de instalaciones y dispositivos tridimensionales en los cuales habita el deseo de ampliar vocabulario con el que solemos enfrentarnos a la abstracción geométrica y, en consecuencia, flexibilizar su dinámica.

Frente a la tradicional valoración de la geometría como elemento depurado que busca el orden a través de una reducción del contenido formal al límite, Aina Albo abre su registro a partir de la incorporación de la intuición. Su obra avanza por caminos complejos, donde las superposiciones, las sombras y los ritmos sincopados funcionan como eficaces mecanismos para la desmontar la rigidez inflexible de la geometría formalista. Se trata, por tanto, de una obra que busca transitar por el camino de la emoción, si bien la artista no carga todo el peso de este deseo en el espectro cromático; de hecho, su trabajo reciente ha virado hacia la austeridad del blanco y del color natural de la madera. Es la propia composición y el audaz trazado de líneas lo que confiere ese componente vibrante, casi lírico, a su geometría.

¹ KUSPIT, D. *Signos de Pisque en el arte moderno y posmoderno*. Akal, Madrid, 2003, p. 134.